

A LA DIRECCIÓN DE CAF

CAF ha sido seleccionada junto con la constructora israelí Saphir para construir una nueva línea de tranvía en la ciudad de Jerusalén.

El consorcio de empresas no será solo responsable de la fabricación de los vehículos, sino también de toda la infraestructura.

En lo que respecta a CAF, se encargará tanto del suministro de las nuevas unidades del tranvía como de la rehabilitación de las existentes en otra línea, además de la distribución de los sistemas de señalización y energía y del mantenimiento de las unidades.

La peculiaridad del proyecto recae en que esta infraestructura servirá para unir diferentes asentamientos israelíes, construidos ilegalmente en tierra Palestina. De esta manera, las autoridades ocupantes pretenden legitimar y perpetuar dicha ocupación dotando a sus habitantes de medios de transporte e infraestructuras "normalizadas". Cabe recordar que la propia ONU declara ilegalmente ocupadas las tierras de Jerusalén Este, de este modo, esta obra impuesta por la potencia ocupante también es ilegal de cara al derecho internacional.

CAF no será el simple proveedor de un sistema ferroviario al uso, sino que será parte activa y protagonista en la política contra el pueblo palestino.

El pasado mes de febrero, desde el Comité de Empresa de CAF en Beasain, pedimos a la Dirección que desistiera y se retirase de este concurso. Pero la Dirección de CAF, lejos de escuchar al Comité de Empresa ha decidido hacer negocio aun contradiciendo la legalidad internacional.

Además de ello y como representantes del colectivo de trabajadores/as, nos preocupa sobremanera la repercusión pública y las consecuencias que todo ello pueda acarrear sobre la propia compañía a la hora de adjudicarse nuevos proyectos en los diferentes concursos en los que CAF participa

Cabe recordar que las empresas europeas más importantes como Alstom, Siemens y Systra (filial de la francesa SNCF), además de la canadiense Bombardier y la australiana Mcquarie, ya se retiraron de este Proyecto antes de su licitación. A su vez, desde la autoridad Palestina señalan que se han puesto en contacto con el Gobierno de España para que interceda y le pida a CAF que desista de participar en esta obra y desde el movimiento BDS se está haciendo fuerza para presionar a CAF en la misma dirección.

Si todo ello fuera poco, nadie podría garantizar la seguridad del personal de CAF en el caso de que tuviera que desplazarse a pie de obra. Personal de CAF tendrá que acudir a una zona en conflicto, y con ello la dirección de CAF pone en el ojo del huracán a sus propios trabajadores y trabajadoras.

En previsión de las consecuencias que podría acarrear y por el futuro de CAF, nos reafirmamos en nuestra petición. Creemos que todavía estamos a tiempo de no ser parte de esta obra. Solicitamos nuevamente a la Dirección que no participe en el proyecto de la nueva línea del tranvía de Jerusalén.

COMITÉ DE EMPRESA DE CAF